

El alcalde de Motril impone la Medalla de Oro de la Ciudad a José Martín Recuerda, granadino universal

Los intervinientes en el acto resaltaron la figura del dramaturgo y su relación con Granada y su Costa

El dramaturgo granadino José Martín Recuerda, actualmente residente en Salobreña, nunca dejó su relación con Motril, con la Costa en general, desde que un día, ya lejano, decidiera acercarse al mar. Esta vinculación entrañable, junto con su extensa obra, en la que

se retrata en gran medida los destellos más puros del alma motrileña, han sumado suficiente aval como para hacerle digno merecedor de la mayor distinción institucional de Motril: la Medalla de Oro de la Ciudad. En el transcurso del acto, celebrado en el Teatro Calde-

rón, se pusieron de relieve los grandes rasgos humanos y literarios del dramaturgo universal, titular de la cátedra Juan de la Encina y, sobre todo, escritor de teatro que rompió moldes y, que a pesar del tiempo, representa hoy una permanente vanguardia.

GERARDO PEREZ

MOTRIL

El Teatro Calderón de Motril adquirió un tono de especial solemnidad institucional en la noche del pasado domingo, para acoger el acto de entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad a José Martín Recuerda. El mejor escenario de Motril para un acto sencillo, pero realmente emotivo, en el que la quebrada voz del autor granadino supo poner de manifiesto los esenciales elementos que convergen en la vida interior de los motrileños. Esa química que no se transforma, ni pasa, indestructible al tiempo; que se hace más viva en esa bondad y nobleza que los propios motrileños no ven, pero que sí conocen quienes llegan a esta tierra para quedarse. «*La gente de Motril me ha abierto sus casas —dice— me ha dado de comer. He hablado con amigos que me enseñaban la vida en un sentido extraordinario de bondad y orientación a los seres humanos. Ese amor a los seres humanos lo aprendí yo en Motril. ¿Cómo iba yo a salir ya de Motril, de mi Motril?*».

En esta línea se pronunció Martín Recuerda, quien llegó a afirmar que de no haber vivido en Motril y con sus gentes, muchas de sus obras no se hubiesen escrito. Recordó que una de sus primeras piezas teatrales clave, como su impresionante *El Cristo*, nació en una tebernilla que había junto a la ermita del barrio de las Angustias. Habló también de *Como las secas cañas del camino* y de *La Caramba*.

La Caramba

Sobre el argumento de esta última obra diseñó todo su discurso posterior. Detalló la situación de la motrileña María Antonia Fernández, *La Caramba*, que decide romper con la hipócrita sociedad española del reinado de Carlos III, lo que le lleva al aislamiento de una celda de la Iglesia de San Jerónimo el Real, donde se propone salvar a los suyos, reclusos allí. La salvación, finalmen-



MALDONADO

Un momento de la intervención de Martín Recuerda, segundo por la izquierda, en el acto de ayer.

te, la propone el propio rey como ella misma exigió.

Martín Recuerda, repasó muchas de sus vivencias en Motril, desde sus clases en la academia del Pilar, hasta las personas que le ayudaron. Dio las gracias al pueblo motrileño y pidió perdón por el daño que haya podido hacer en Motril, «*aunque creo —dijo— no haber hecho ninguno*».

Previamente, el concejal de Cultura, Manuel Domínguez presentó el acto, que dio comienzo con la lectura del acuerdo plenario de 29 de enero de 1996, por el que se le concede, por unanimidad, la principal distinción motrileña.

El delegado de Gobernación de la Junta de Andalucía en Granada, Juan Ruiz, destacó la labor docente del

homenajead, desarrollada en el instituto Padre Suárez, y en la profunda huella que dejó por su sensibilidad, bondad en el trato y entrega a su trabajo. Alabó su espíritu pacifista, alejado de toda represión, y ensalzó el haber elevado a categoría universal el ser y estar granadinos.

Cariño del pueblo

«*Usted es un motrileño más y aquí está expresado el cariño de todos los que llevamos el nombre de Motril en el corazón*». Con estas palabras impuso el alcalde, Luis Rubiales, la Medalla de Oro de la Ciudad a Martín Recuerda.

Posteriormente, durante su intervención, el alcalde recordó haber sido alumno suyo en la academia del

Pilar, e incluso se acusó de haber escrito un libelo contra el autor de *Como las secas cañas del camino*, y precisamente por la emisión de esta obra en TVE, «*algo —dijo— de lo que no me arrepentiré lo suficiente*».

Rubiales mencionó la obra de Martín, interpretada por los mejores actores, recepcionada en los ambientes culturales de todo el mundo. «*Ha sido —dijo— el iniciador del teatro total, un provocador e innovador tan adelantado, que le ha costado incomprendiones*». Finalmente, el alcalde agradeció a Martín Recuerda su amor a Motril, le instó a que aceptara la muestra de cariño que se le dispensaba y le animó a que siguiera presumiendo ante el mundo el hecho de ser motrileño.